



José Manuel Sánchez de Lorenzo-Cáceres

# Árboles singulares de Murcia



# ÁRBOLES SINGULARES DEL MUNICIPIO DE MURCIA

Entendemos por árboles singulares aquellos ejemplares arbóreos o arborescentes con unas características que les hacen sobresalir sobre los demás de su misma especie, como puedan ser su rareza, su considerable porte y avanzada edad o su significado histórico y cultural. Estos árboles forman parte de nuestro patrimonio natural con independencia de que se encuentren en el campo, en el monte o en nuestras ciudades, siendo precisamente en los ambientes urbanos, que están sometidos de una forma especial a la presión humana y a los intereses urbanísticos, donde deben extremarse las medidas a adoptar para evitar la pérdida de ejemplares de notable interés.

Este interés puede ser muy subjetivo, pero para evitarlo se dictan normas y se establecen unos baremos consensuados, que sirven para la confección de catálogos y la posterior promulgación de Decretos u Ordenanzas que protejan las especies incluidas en los mismos. Estos catálogos son siempre abiertos y se pueden enriquecer con sucesivas aportaciones de nuevos ejemplares descubiertos y que cumplan los requisitos exigidos.

Nuestro municipio no posee dentro de su patrimonio natural árboles de tanto renombre como el Drago milenario de Icod de los Vinos (**Dracaena draco**) o el Árbol de Guernica (**Quercus robur**), pero como en casi todas partes, existen algunos árboles que podemos destacar bien por su antigüedad, por su rareza y singularidad o por su valor cultural local.

Sin duda es en el Jardín de Floridablanca, que data de mediados del siglo XIX, donde podemos encontrar algunos de los árboles más viejos de nuestro municipio, destacando de forma especial los “plátanos de sombra” (**Platanus x acerifolia**); con un perímetro de tronco de más de 4 m, fueron plantados al parecer hacia 1855, por lo que su edad actual rondaría los 155 años.

En ese mismo jardín destacan de forma notoria además de un bello ejemplar de “jacarandá” (**Jacaranda mimosifolia**), varios pies de “pino canario” (**Pinus canariensis**) y varias “higueras australianas” (**Ficus macrophylla**), todos ellos a buen seguro centenarios. También habría que destacar la magnífica alineación de “palmera canaria” (**Phoenix canariensis**).

Y si mencionamos ficus, hay que hablar obligatoriamente de nuestro “ficus de Santo Domingo” (**Ficus macrophylla**), hermano probablemente de los existentes en el jardín de Floridablanca y en el Cuartel de Artillería. Todos estos ejemplares son centenarios, pues su plantación se estima que fue realizada hacia 1890. Esta especie, que procede de Australia, presenta un gran desarrollo, llegando a alcanzar en su lugar de origen más de 50 m de altura, aunque en cultivo en nuestra Región no suele pasar de los 25-30 m; las “higueras australianas” tienen un tronco muy grueso, que puede alcanzar más de 2,5 m de diámetro, y un sistema radicular característico, enormemente extenso y con contrafuertes, siendo, por ello, muy llamativo.



Ficus de Santo Domingo

Otros ficus más jóvenes, pues sus edades oscilan entre los 50 y 60 años, pero que sin duda constituyen ejemplares de notable valor, son los existentes delante del Hospital Reina Sofía de Murcia, los cuales pertenecen a otras especies igualmente australianas, **Ficus rubiginosa**, con el envés de las hojas cubierto de una pelusilla herrumbrosa en su forma típica, y **Ficus obliqua** variedad **petiolaris**, con el envés de las hojas verde y liso, con frecuencia con-

fundido con una forma del anterior llamada ‘**Australis**’, que carece del tomento herrumbroso en el envés de las hojas.

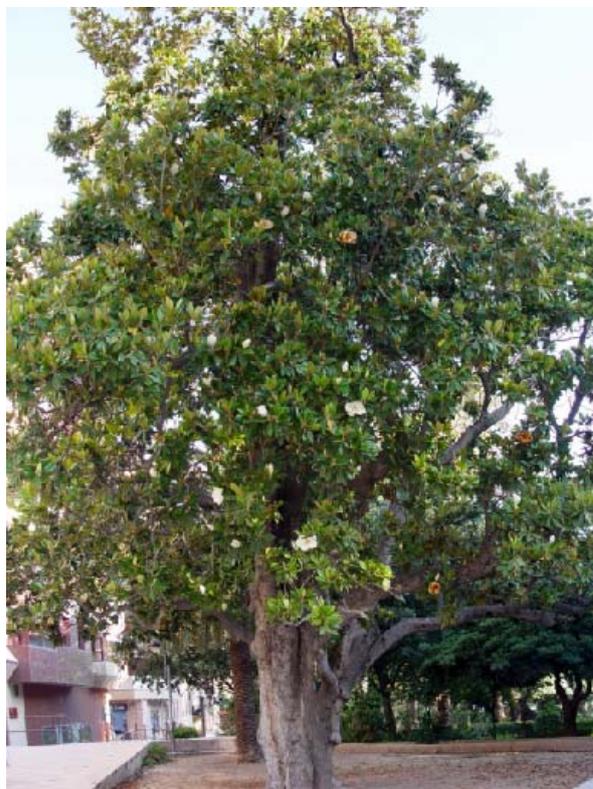


Jacarandá de Floridablanca

Además del Jardín de Floridablanca, otro lugar interesante de Murcia donde podemos encontrar algunos árboles centenarios es el Jardín del Malecón. En la zona próxima al Plano de San Francisco, donde antiguamente hubo un jardín de prácticas para los alumnos de un Instituto de Enseñanza próximo, existen varios árboles, algunos en franca decadencia, que con seguridad son centenarios o andarán rondando el siglo de existencia. Mencionaremos la “acacia de 3 espinas” (**Gleditsia triacanthos**), el “árbol coral” (**Erythrina crista-galli**), la “palmera azul” (**Brahea armata**), la “morera del papel” (**Broussonetia papyrifera**), o el “pino australiano” (**Casuarina cunninghamiana**). En otras zonas del jardín, en terrenos que en el pasado fueron fértiles huertos, podemos ver algunos ejemplares interesantes de “eucalipto rojo” (**Eucalyptus camaldulensis**), de “taray” (**Tamarix canariensis**) o de “coco plumoso” (**Syagrus romanzoffiana**). Este jardín alberga algunos de los árboles más interesantes y únicos de las casi 200 especies existentes en el Municipio, pues son raros o muy escasos en toda España, destacando el “árbol de Siris” (**Albizia lebeck**), el “hibisco marítimo” (**Hibiscus tiliaceus**) y el “otatillo” (**Parthenium tomentosum**).

Árboles centenarios son también, sin duda, los dos magnolios existentes en los terrenos del Huerto López Ferrer, que hacia el mes de Junio nos obsequian con unas espectaculares y perfumadas flores blancas de hasta 20 cm de diámetro, de ahí su nombre científico **Magnolia grandiflora**. Sus hojas recuerdan a las de las “higueras australianas”, y de ahí que en el pasado recibieran el nombre obsoleto de *Ficus magnolioides*.

Otros árboles destacados del Municipio son algunos de los “almeces” (**Celtis australis**) dispersos por la huerta, con ejemplares notables en Guadalupe, La Albatálía o la Era Alta, los cuales poseen perímetros de tronco superiores a los 2 m. De “algarrobos” (**Ceratonía siliqua**) hay buenos ejemplares en pedanías del Campo de Cartagena, como Corvera y Sucina, alcanzando perímetros de tronco cercanos a los 3 m. Algunos “nogales americanos” (**Carya illinoensis**) dispersos por zonas de la huerta de Murcia han alcanzado portes considerables, como el de la Machacanta en Beniaján, que ahora está en regresión. Famosos fueron los “pinos de Churra” (**Pinus pinea**), una treintena de ejemplares de entre 2 y 4 m de perímetro que lamentablemente han ido muriendo, uno tras otro, con los cambios habidos en la capa freática al entubar las acequias.



Magnolio del Huerto López Ferrer

En los jardines del barrio de Vistabella podemos contemplar un par de especies curiosas y únicas en

los jardines de Murcia, las cuales pueden tener alrededor de 60 años de antigüedad, pues su plantación coincide con el origen de la barriada. La primera de ellas es el “podocarpo de hoja de adelfa” (**Podocarpus neriifolius**), un árbol de lento crecimiento cuyo aspecto no delata en absoluto su pertenencia al grupo de las coníferas (pinos, cedros, cipreses, tejos, etc.) pues sus hojas, lejos de ser aciculares o escamiformes, típicas de este grupo de plantas, son largas y anchas, recordando a las de un baladre o adelfa, y de ahí su nombre. Especie cuya distribución natural se extiende desde el Himalaya hasta el sudeste de Asia, llegando hasta Nueva Guinea.

La segunda especie es un árbol considerado como fósil viviente, pues ya existía sobre la tierra hace 250 millones de años y actualmente es raro encontrarlo en estado silvestre. Se trata de **Ginkgo biloba**, “árbol de los 40 escudos” o “culantrillo arbóreo”, un árbol caducifolio procedente de China que posee unas hojas características que tienen forma de abanico y son muy parecidas a las de ciertos helechos llamados culantrillos. Existen pies masculinos, con flores en pequeños racimos alargados, y pies femeninos, que producen frutos redondeados y de olor desagradable al madurar.

Otro de los árboles que podemos considerar destacado por su porte es la “tipa” (**Tipuana tipu**) existente frente a la Delegación de Gobierno, en lo que antiguamente fueron los jardines de Ruiz Hidalgo; fue plantada probablemente al reformarse la zona en los años setenta, por lo que puede estimársele una antigüedad de 40 años. Es probablemente el más bello ejemplar de esta especie, tan frecuente en los jardines del Municipio, con un porte equilibrado que no ha requerido intervención humana alguna para su desarrollo, pues se encuentra aislado en un espacio abierto y soleado.



Podocarpo de Vistabella

El “ombú” (**Phytolacca dioica**) es un árbol muy venerado en Argentina, donde crece de forma natural proporcionando sombra al viajero, de ahí ese otro nombre popular de “bella sombra”. Su tronco no llega a ser totalmente leñoso, siendo por ello considerado como una hierba gigante, y su base se va ensanchando con los años de forma llamativa.

En Murcia existe un buen ejemplar en la Plaza de San Bartolomé, cuya copa ha tenido que ser podada en varias ocasiones por su gran desarrollo. Fue plantado hace solamente 25 años, pero constituye un árbol singular por su emplazamiento y por el porte alcanzado.



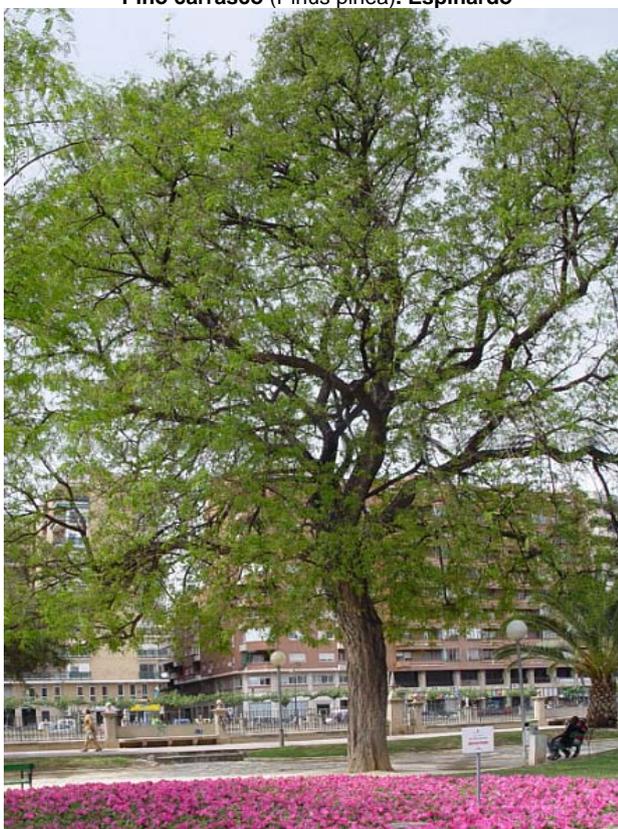
## FOTOGRAFÍAS DE ALGUNOS ÁRBOLES SINGULARES O DE INTERES LOCAL



**Pino carrasco (Pinus pinea). Espinardo**



**Pino canario (Pinus canariensis). Jardín de Floridablanca**



**Tipa (Tipuana tipu). Jardines de Teniente Flomesta.**

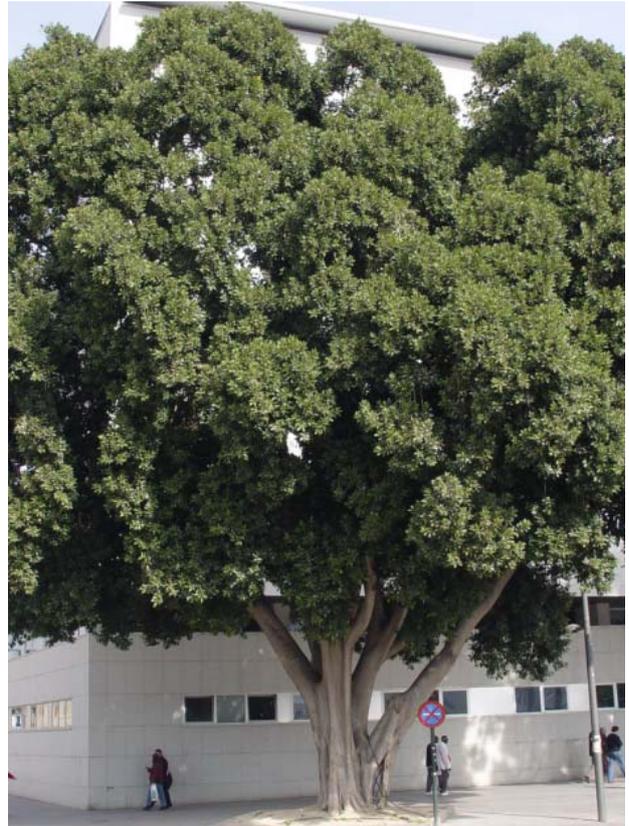


**Aspecto en el mes de mayo y en junio, cuando florece**

## FOTOGRAFÍAS DE ALGUNOS ÁRBOLES SINGULARES O DE INTERES LOCAL



**Pecanero** (*Carya illinoensis*). **La Machacanta**



**Ficus** (*Ficus obliqua* var. *petiolaris*). **Hospital Reina Sofía**



**Mirabobo** (*Melia azedarach*) **Polígono La Paz**



**Ombú** (*Phytolacca dioica*) **Plaza San Bartolomé**

## FOTOGRAFÍAS DE ALGUNOS ÁRBOLES SINGULARES O DE INTERES LOCAL



**Brachichito rojo** (*Brachychiton acerifolius*). Av. Juan de Borbón



**Almez** (*Celtis australis*) Villacarmen



**Ginkgo** (*Ginkgo biloba*) Vistabella



**Acacia de 3 espigas** (*Gleditsia triacanthos*) Jardín del Malecón